



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 21 No. 2

Junio de 2018

ESTILOS DE CRIANZA PERCIBIDOS Y SU RELACIÓN CON VARIABLES SOCIO- DEMOGRÁFICAS EN ADULTOS QUE CONSULTAN POR SUS HIJOS

Elizabeth Jorge y Cristina González¹
Facultad de Psicología
Universidad Nacional de Córdoba
Argentina

RESUMEN

Objetivo: Indagar los estilos de crianza según la percepción de los padres de los alumnos de una escuela pública en la Ciudad de Córdoba. **Método:** Estudio correlacional, con un diseño mixto donde se combinaron dos etapas, una cuantitativa y otra cualitativa. La muestra fue de 50 adultos. Las técnicas que se utilizaron fueron una encuesta socio-demográfica, un cuestionario sobre Tendencias Actitudinales Educativas y grupos focales. **Resultados:** Se observó que el *estilo democrático* es predominante para ambos progenitores. Le sigue el *estilo autoritario*, siendo mínima la diferencia entre ambos padres, a favor de la *madre*. Por último, el *estilo permisivo* aparece en tercer lugar en tanto estrategia educativa, siendo utilizada de la misma manera por ambos progenitores. Al relacionarse las pautas de crianza con las variables socio-demográficas, no se encontraron diferencias significativas entre los distintos subgrupos cuando se compararon nivel educativo, situación laboral, estructura familiar y cantidad de hijos por familia. **Conclusión:** En coincidencia con investigaciones previas, no se identificaron modelos fijos o “puros” de crianza, sino que éstos se solapan, ya que los estilos educativos suelen ser mixtos y varían con el desarrollo del niño, es decir, no son estables a lo largo del tiempo.

Palabras clave: escuela, estilos de crianza, padres, percepción.

¹Correo Electrónico: eli21jorge@gmail.com y mcristinagonzalez@gmail.com

PERCEIVED PARENTING STYLES AND ITS RELATIONSHIP WITH SOCIO-DEMOGRAPHIC VARIABLES IN ADULTS CONSULTING FOR THEIR CHILDREN

ABSTRACT

Objective: To investigate the parenting styles as perceived by parents of students in a public school in the city of Cordoba. *Method:* correlational study, with a mixed design where two stages were combined, a quantitative or qualitative terms. The sample consisted of 50 adults. The techniques used were a demographic survey, a questionnaire on Educational Attitudinal Trends and focus groups. *Results:* It was observed that the democratic style is predominant for both parents. It follows the authoritarian style, with minimal difference between both parents, in favor of the mother. Finally, the permissive style appears in third place in both educational strategy being used in the same way by both parents. When interacting patterns of parenting socio-demographic variables, no significant differences between subgroups were found when educational level, employment status, family structure and number of children per family were compared. *Conclusion:* Consistent with previous research, not fixed or "pure" models of parenting were identified, but they overlap, as educational styles are usually mixed and vary with the child's development, ie, they are not stable over time.

Keywords: school, parenting styles, parents, perception.

El trabajo que se presenta es parte de una práctica clínica, llevada a cabo como trabajo final de la Carrera de Especialización en Psicología Clínica (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina). La experiencia se desarrolló en el Proyecto de Intervención "Acompañamiento emocional a los padres de la Escuela", del cual la autora formó parte y fue realizada en una escuela pública de nivel primario, de la misma ciudad. A este espacio asistían padres de los alumnos, manifestando variadas dificultades en la crianza de sus hijos, lo que llevó al objetivo de indagar sobre los estilos de crianza según la percepción de los mismos padres.

La familia es el primer contexto de aprendizaje para las personas, ya que las relaciones afectivas tempranas dentro de ella proveen la matriz para la comprensión y participación de los niños en las relaciones interpersonales posteriores. Es decir, la función socializadora que cumple la familia inscribe las modalidades de vínculo entre sus integrantes y proporciona un modelo de relación con los distintos grupos sociales (Tezón, 2009; Clérici y García, 2010).

La crianza de los niños se realiza como parte del proceso de subjetivación e implica una dinámica particular. Los niños se constituyen como otro diferenciado, a la vez que se integra a la cultura a la que pertenece, adecuándose de manera que le permita una activa socialización (Clérici y García, 2010). En estos procesos cobran especial relevancia las pautas o estilos de crianza.

Los *estilos de crianza* son sistemas de creencias acerca de la educación de los niños que han sido legitimados, por los adultos, y que se traducen en comportamientos propios de un contexto cultural determinado. Los modelos de crianza se caracterizan por los giros y cambios que tienen lugar como consecuencia de los cambios culturales y sociales a lo largo del tiempo (Covarrubias Terán, 2005; Becerra, Roldán y Aguirre, 2008; Tezón, 2009).

A medida que la sociedad se transforma, se va viendo la necesidad de introducir en los modelos de crianza nuevos conceptos que se ajusten a los tiempos que vivimos. Es por ello que se destaca la necesidad de conocer el contexto cultural al cual pertenece el niño, ya que es en ese medio donde adquieren las emociones y conductas que reflejan creencias de sus padres y maestros (Covarrubias Terán, 2005; Becerra, Roldán y Aguirre, 2008; Tezón, 2009).

En coincidencia con los planteos de los autores, se puede afirmar que evaluar el tipo de crianza paterno supone la posibilidad de conocer los elementos que permiten la correcta adaptación social de los niños (Becerra, Roldán y Aguirre, 2008).

Se reconocen tres modelos en la crianza: autoritarios, permisivos y democráticos (Baumrind, 1966, 1971, 1991a; Torío López, 2001, 2008; Raya, 2008; Loja Chalco y Tuapante Fárez, 2015; Quezada Fernández, 2015, Gómez-Ortiz, Del Rey, Romera y Ortega-Ruiz, 2015).

Padres autoritarios Valoran la obediencia como una virtud, así como la dedicación a las tareas marcadas, la tradición y la preservación del orden. Favorecen las medidas de castigo o de fuerza y están de acuerdo en mantener a los niños en un papel subordinado y en restringir su autonomía. Dedicar muchos esfuerzos a influir, controlar y evaluar el comportamiento y actitudes de sus hijos de acuerdo

con unos rígidos patrones preestablecidos. No facilitan el diálogo y, en ocasiones, rechazan a sus hijos/as como medida disciplinaria.

Padres permisivos Proporcionan gran autonomía al hijo siempre que no se ponga en peligro su supervivencia física. El prototipo de adulto permisivo requiere que se comporte de una forma afirmativa, aceptadora y benigna hacia los impulsos y las acciones del niño. Su objetivo fundamental es liberarlo del control y evitar el recurso a la autoridad, el uso de las restricciones y castigos. No son exigentes en cuanto a las expectativas de madurez y responsabilidad en la ejecución de las tareas.

Los padres son tolerantes, llegando a autorizar casi todo. No exigen mucho a sus hijos o hijas, y les permiten que sean ellos mismos quienes controlen sus propias acciones. Cuando se trata de tomar decisiones, las analizan juntos (padres e hijos). Muy rara vez aplican el castigo, establecen pocas reglas y no las hacen cumplir de manera uniforme. En general son padres que tratan de no estar atados a una rutina, ya que desean que sus hijos se sientan libres. Los progenitores no son muy controladores ni exigentes. Por el contrario, son afectuosos, acuden a la mínima demanda de atención, ceden a la menor insistencia, tienen una relación basada en altos niveles de comunicación y afecto. Su ideología se basa en el dejar hacer.

Padres democráticos Este estilo de crianza se caracteriza por estar asociado con la disciplina inductiva, promoviendo la comunicación y al razonamiento detrás de sus conductas. Los padres motivan a sus hijos o hijas a valerse por sí mismo y se respeta la individualidad del niño o niña. Así como también se respeta su personalidad, sus intereses; permitiendo establecer valores y lazos de disciplina. Parten de una aceptación de los derechos y deberes propios, así como de los derechos y deberes de los niños, lo que la autora consideraba como una «reciprocidad jerárquica», es decir, cada miembro tiene derechos y responsabilidades con respecto al otro.

Intentan dirigir la actividad del niño imponiéndole roles y conductas maduras pero utilizan el razonamiento y la negociación. Los padres de este estilo educativo tienden a dirigir las actividades del niño de forma racional. Es un modelo que se

caracteriza por la comunicación bidireccional y un énfasis compartido entre la responsabilidad social de las acciones y el desarrollo de la autonomía e independencia en el hijo.

Los investigadores (Torío López et al, 2008; Izzedin Bouquet y Pachajoa Londoño, 2009) advierten que la mayoría de los padres no tienen un estilo de crianza definido o, por el contrario, presentan pautas de crianza contradictorias. Además, el uso que los padres hagan de cada uno de los estilos tendrán consecuencias en la conducta y adaptación prosocial y emocional del niño.

MÉTODO

Muestra La población del presente estudio estuvo conformada por padres y/o madres de los alumnos de la escuela que se acercaban al “Espacio de Acompañamiento Emocional de la escuela” La muestra fue de tipo no probabilístico quedó constituida por 50 adultos, 42 de sexo femenino (84%) y 8 de sexo masculino (16%).

Método Se llevó a cabo un estudio correlacional, con un diseño mixto donde se combinaron dos etapas, una cuantitativa y otra cualitativa, de aplicación secuencial e independiente, pero cuyos resultados se complementaron (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2008).

Se utilizaron tres instrumentos, a saber: una encuesta socio-demográfica, un cuestionario sobre estilos de crianza y grupos focales.

Encuesta socio-demográfica: Se elaboró una encuesta ad hoc para la caracterización del tipo de grupo familiar, número de personas, características de la vivienda familiar, ocupación. Las preguntas fueron tomadas del modelo utilizado por Contini de González (2008-2011); del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2001); Jorge (2014) y Torío López (2001).

Cuestionario sobre estilos de crianza: Este es un instrumento elaborado a partir del “Cuestionario dirigido a padres del Estudio socio-educativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de educación infantil”, de Torío López (2001). Se consideró especialmente el apartado IV, correspondiente a las *Tendencias actitudinales educativas*, el cual se relaciona con la implicación de

los padres en la educación de sus hijos en cinco áreas: a) principales estrategias o pautas educativas paternas; b) la disciplina familiar; c) la educación familiar en valores; d) fuentes de información que utilizan los padres para la crianza y educación de sus hijos; e) principales limitaciones o dificultades con las que se encuentran los padres en la tarea educativa. Los estilos educativos que indaga se relacionan con la tipología clásica de Baumrind: *estilo democrático, permisivo y autoritario*. Los datos sobre su validez y análisis factorial fueron informados (Torío López, 2001; Torío López, Peña Calvo y Caro, 2008; Carrión Armijos, 2015; Vasquez Fajardo, 2015).

Grupos Focales Los ejes temáticos de discusión para los grupos fueron seleccionados con el fin de indagar la perspectiva de los adultos en relación con opiniones sobre la crianza, el modo de establecer límites, la participación familiar en actividades cotidianas, etc. Se realizaron cuatro grupos focales, con la participación de doce adultos aproximadamente en cada uno.

Procedimiento Los cuestionarios se implementaron en el marco de unos talleres que se llevaron a cabo en el colegio. Para ello se citó a los padres que participaban del “Espacio de Acompañamiento Emocional de la escuela”. En un primer momento se les explicó el objetivo de los instrumentos, y luego se llevaron a cabo los grupos focales.

Para el análisis de los datos obtenidos en la *etapa cuantitativa*, se aplicó estadística descriptiva e inferencial que incluyó análisis de correlación según el nivel de medición de las variables. Para el procesamiento estadístico de los datos se utilizó el paquete estadístico SPSS para Windows versión 19.0. En el análisis de la información construida en la *etapa cualitativa*, se organizaron en categorías y temas; se describieron las experiencias de los adultos bajo su óptica, su lenguaje y con sus expresiones, para así poder comprender en profundidad el contexto que rodea a los datos. Luego se interpretaron y evaluaron las categorías y temas, a partir de lo cual se pudieron generar hipótesis y explicaciones de la problemática en estudio.

RESULTADOS

1. Caracterización socio-demográfica de los grupos familiares

La muestra estuvo compuesta por 50 participantes, de los cuales 42 eran *madres* (84%) y 8 eran *padres* (16%). El *lugar de procedencia* de los encuestados correspondió a la *provincia de Córdoba* en el 88% de los casos, *otra provincia* en el 6% (La Rioja y Entre Ríos) y *otro país* en el 6% (Perú y Bolivia). En relación con la *conformación familiar*, se observó que un 58% pertenece a una *familia nuclear*, un 28% a una *familia monoparental*, un 10% a una *familia extensa* y un 4% a una familia simultánea. En cuanto a la cantidad de personas por familia, poseían entre 2 a 11 miembros por grupo, y la media de *personas que viven en su casa* es de 4,58. Predominaron los hogares con 3 (20%), 4 (28%) y 5 personas (32%). Al atenderse *las edades de los progenitores*, se encontró que los *padres* un 8% se hallan comprendidos entre 20 y 30 años, un 34% entre 31 y 40 años, un 40% entre 41 y 50 años, y un 18% más de 51 años. Por su parte, el conjunto de las *madres* se presentó de manera diferente: el rango etario fue de un 22% entre 20 y 30 años, un 42% entre 31 y 40 años, y un 36 entre 41 y 50 años. En cuanto al *estado civil*, se presentaron en orden decreciente las siguientes configuraciones: *casados* (40%), *parejas de hecho* (22%), *madres solteras* (18%), *separado/a* (16%), y *viudo/a* (4%). La *cantidad de hijos por familia* promedio fue de 2.74 (DT=1.52) con un rango de 1 a 7 hijos. El *nivel educativo de los progenitores* se presentó de modo similar en el caso de los *padres y madres*. Se observó una formación de *secundario completo* en el 32% de los casos, *secundario incompleto* en el 30% y de *terciario incompleto* en el 12%. Con respecto al nivel de estudio de los *padres* un 4% tenían el Primario incompleto, un 30% Secundario incompleto, un 32% Secundario completo, un 12% Terciario incompleto, un 6% Terciario completo, un 8% Universitario incompleto y un 8% Universitario completo. En cuanto a la *madre*, un 6% poseían el Primario completo, un 30% Secundario incompleto, un 32% Secundario completo, un 10% Terciario incompleto, un 8% Terciario completo, un 6% Universitario incompleto y un 8% Universitario completo. La *situación laboral* se presentó de modo distinto entre ambos progenitores. En el caso de los *padres*, el 84% se encuentra *activo*, el 10% *jubilado* y el 6% *desocupado*. Para las *madres*,

el 66% se encuentra *activa*, el 30% *desocupada* y el 4% restante *jubilada*. Las *ocupaciones o profesiones principales* reportadas son: para el caso del *padre*, el 72% trabajaba como *empleado*, el 10% como *comerciante*, con el mismo porcentaje se encontraron los *trabajadores autónomos y jubilados* (8%) y con un 2% el *profesional independiente*. En relación con la ocupación de la *madre*, puede decirse que el 52% era *empleada*, el 8% era *profesional en relación de dependencia*, el 4% *jubilada* y el 2% *comerciante*. En relación con la *vivienda*, el 78% de los encuestados era *inquilino* y el restante 22% *propietario*. Sobre la *cantidad de habitaciones* de las que disponían, se encontró que las casas poseen desde 1 a 5 habitaciones, siendo en muchos casos insuficientes para la cantidad de miembros que habitaban en ella.

2. Tendencias actitudinales en las prácticas de crianza de los niños

En relación con las *pautas educativas parentales*, se pudo observar que el *estilo democrático* es predominante para ambos progenitores, con una $M=3,46$ en el caso del *padre*, y una $M=3,43$ para la *madre*. En segundo lugar aparece el *estilo autoritario*, siendo mínima la diferencia entre ambos padres. En este caso es la *madre* quien se presentaba como aquella que tiende a usar pautas más relacionadas a este estilo ($M=2,37$). Por último, aparece el *estilo permisivo*, como una estrategia educativa utilizada de la misma manera por ambos progenitores.

Teniendo en cuenta la *disciplina*, los *premios* tendían a ser más utilizados por las madres ($M=3,16$) que por los padres ($M=2,18$). Las *fuentes de información para la crianza*, eran utilizadas por ambos padres, siendo mayor en el caso de la *madre* ($M=2,15$) que el *padre* ($M=2,00$).

En relación con la *educación familiar en valores* según la percepción de los padres y madres por separado, se observó que aquellos considerados como *más importantes*, entre los *padres* encuestados se encontraron los que siguen: *inculcarle su ideología, su forma de pensar política* (100%), *enseñarles a decir la verdad aunque les perjudique* (100%), *además de cuidar su aspecto personal, enseñarle a mantener su entorno limpio y ordenado* (88%), *enseñarle a valorar la*

importancia que tiene ayudar a los demás (88%), y enseñarles a compartir juguetes y cuentos (88%).

Las *madres* señalaron, en la misma categoría, *enseñarles a decir la verdad aunque les perjudique (100%), enseñarles a compartir juguetes y cuentos (93%), crear en la familia un clima de comunicación en el que todo puede hablarse (86%), enseñarle a valorar la importancia que tiene ayudar a los demás (83%) y además de cuidar su aspecto personal, enseñarle a mantener su entorno limpio y ordenado (81%).*

Por el contrario, entre los considerados como *menos importantes*, por su parte los *padres*, indicaron: *crear en la familia un clima de comunicación en el que todo puede hablarse (50%), inculcarle, si es creyente, las normas y tradiciones religiosas (50%), enseñarle a ser honrado (38%), e inculcarle el respeto por las diferencias físicas (38%).*

En el caso de las *madres*, aparecieron con mayor frecuencia entre los *menos importantes*: *inculcarle su ideología, su forma de pensar política (88%), favorecer el gusto por la observación de la naturaleza (76%), inculcarle, si es creyente, las normas y tradiciones religiosas (74%) y enseñarle a ser autónomo y pensar por cuenta propia sin dejarse influir (43%).*

3. Relación entre estilos de crianza y el grupo etario al que pertenecen los padres

Para la población masculina, las *estrategias educativas* del *estilo democrático* son las que se destacan, especialmente esto se presenta en los rangos etarios de *entre 31 y 40 años y más de 51 años* con los mismos valores de media ($M=3,50$). En el *estilo autoritario*, se destacan los grupos de *entre 41 y 50 años* ($M=2,83$) y *entre 31 y 40 años* ($M=2,50$), por encima del tercer rango etario de *más de 51 años* ($M=1,67$). En el uso de estrategias asociadas al *estilo permisivo* los encuestados se comportan de modo similar por rangos etarios, aunque se destaca por encima de todos el grupo de *entre 41 y 50 años* ($M=2,67$). A éste le siguen *entre 31 y 40 años* ($M=1,83$) y *más de 51 años* ($M=1,50$).

En la escala de la *disciplina*, los *papás* se mostraron como más tendientes a los *premios* que a los *castigos* en los tres rangos etarios. En cuanto a la *utilización de*

las fuentes de información para la crianza, se encontró que ésta decrece con el aumento de la edad. Así se contempló que el grupo de *entre 31 y 40 años* es quien más las emplea (M=2,50).

En relación con la *educación familiar en valores*, considerando *los tres grupos de padres por edades*, se puede decir que existen coincidencias al señalar como *más importantes*, los siguientes: *inculcare su ideología, su forma de pensar política y enseñarles a decir la verdad aunque les perjudique*. Entre los valores *menos importantes*, señalaron como *menos importante: crear en la familia un clima de comunicación en el que todo pueda hablarse*.

En la población femenina, se observó que las *estrategias educativas del estilo democrático* son las que se destacan, tal como fuera mencionado precedentemente. Especialmente esto se presenta en los rangos etarios de *entre 31 a 40 años y de 41 a 50 años* con valores de media M=3,51 y M=3,46 respectivamente. En el *estilo autoritario*, se destacan los grupos de *entre 20 y 30 años y entre 31 y 40 años*, con un valor medial casi similar M=2,52 y M=2,51 para cada rango etario respectivo. En el uso de estrategias asociadas al *estilo permisivo* los encuestados que más los utilizan corresponden a los grupos de *entre 41 años y 40 años y de 40 a 50 años* (M=1,94).

En relación con la *disciplina familiar*, mencionaron que se utilizan más los *premios*. Los dos primeros rangos etarios no presentan diferencias significativas en su uso: madres *entre 20 y 30 años* (M=3,22) y *entre 31 y 40 años* (M=3,25). En el caso de los *castigos*, el grupo de madres que más lo utiliza es el *de 41 a 50 años* (M=2,00).

Cuando se indagó sobre la utilización de *fuentes de información para la crianza*, el rango etario que más las usa fue el de madres *entre 20 y 30 años* (M=2,54).

Si se considera la *educación familiar en valores*, se encontró que existen coincidencias al señalar como *más importante: enseñarles a decir la verdad aunque les perjudique* al considerar *los tres grupos de madres por edades*. Por otro lado, se puede decir que no existen coincidencias al señalar como *menos importante* los valores que se les proponían en el cuestionario.

4. Relación entre estilos de crianza y el estado civil de los progenitores

Para realizar este análisis se agruparon todos los progenitores (N=50) en dos grupos *con pareja* y *sin pareja*. En el primero de ellos, *con pareja*, se incluyó a quienes indicaron que estaban *casados* y con *parejas de hecho*. En el segundo, *sin pareja*, se consideraron a quienes estaban *separados/divorciados*, *viudos/as*, y *madres solteras*.

En las *pautas educativas parentales*, el *estilo* democrático se presenta como el más utilizado sin mostrar diferencias significativas al considerarse el estado civil: *con pareja* (M=3,40) y *sin pareja* (M=3,49). Los valores también aparecen levemente más altos en el grupo *sin pareja* (M=2,39) al considerarse el *estilo autoritario* y compararse con el de los progenitores *con pareja* (M=2,30). En el caso del *estilo permisivo* hay una inversión, donde los padres y madres que no tienen pareja se muestran menos permisivos (M=1,82) que aquellos que si la tienen (M=1,90).

En cuanto a la *disciplina familiar*, no se encontraron diferencias significativas en el uso de *premios* y *castigos* por ambos grupos de padres y madres. Tanto los progenitores *con pareja* como los que se encuentran *sin pareja* utilizan los *premios* (M=3,10 y M=3,02 respectivamente). Similar situación se presenta con los *castigos*, los valores de la media encontrados son M=2,02 para aquellos *con pareja* y M=1,86 para los *sin pareja*.

La utilización de *fuentes de información para la crianza* es mayormente usada por los progenitores que están *con pareja* (M=2,39) que los *sin pareja* (M=1,93).

Cuando se consideró la *educación familiar en valores*, se pudo observar que ambos grupos señalaron como *más importantes* el *enseñarles a decir la verdad aunque les perjudique*. Entre los valores *menos importantes*, los grupos coincidieron en *inculcarle su ideología*, *su forma de pensar política*, y *enseñarle las tradiciones populares propias*.

5. Relación entre estilos de crianza y la cantidad de hijos

Para este análisis se agruparon los progenitores en dos sub-grupos: quienes tienen *solo un hijo* y quienes poseen *más de un hijo*.

En las *pautas educativas paternas*, quienes poseen *más de un hijo* utilizan *estilos democráticos* de crianza, cuando son comparados con sus pares que tienen *solo un hijo* ($M=3,53$ y $M=3,07$ respectivamente). La situación se invierte cuando los progenitores declaran la utilización de *estilos autoritarios*. En este caso, son los padres con *un hijo* quienes más lo usan ($M=2,47$). Sin embargo, no hay una diferencia significativa con los papás que tienen *más de un hijo* ($M=2,30$). Las pautas de crianza caracterizadas por un *estilo permisivo*, puede observarse también una diferencia mínima entre ambos grupos. Suelen ser más utilizadas por los padres con *más de un hijo* ($M=1,89$).

En cuanto a la *disciplina* no se observaron diferencias entre los grupos. Ambos declararon utilizar más los *premios* ($M=3,07$) que los *castigos* ($M=1,95$), sin distinguirse por la cantidad de hijos que poseen.

Sobre las *fuentes de información para la crianza*, quienes más las usan son los padres con *más de un hijo*, aunque no hay diferencias significativas con los progenitores con *solo un hijo* ($M=2,24$ y $M=2,10$ respectivamente).

La *educación familiar en valores* mostró coincidencia entre ambos grupos de padres al mencionar como el *más importante* al valor de *enseñarles a decir la verdad aunque les perjudique*. También existió un acuerdo en la mención de los valores *menos importantes*, aunque no se presentaron con las mismas frecuencias aquellos mencionados.

6. Relación entre estilos de crianza y el nivel educativo de los padres

Dadas las similitudes entre el nivel educativo de los padres y de las madres, descritas inicialmente en la caracterización de la muestra, se decidió agruparles en dos sub-grupos. Por un lado, se consideraron los progenitores que tienen *secundario incompleto o menos*, y por otro, *secundario completo o más*.

En las *pautas educativas paternas*, se encontró que casi no hay diferencias en la implementación de *estilos democráticos y permisivos* entre ambas agrupaciones de padres. Quienes tienen *secundario incompleto o menos*, declararon el uso de *estrategias democráticas* más que sus pares ($M=3,51$ y $M=3,40$ respectivamente). En el caso de las *pautas permisivas* las utilizan un poco menos que quienes tienen

secundario completo o más (M=1,84 para el primer grupo y M=1,89 para el segundo grupo). Por último, en el empleo de un *estilo autoritario*, se presentan algunas diferencias aunque no son significativas. Los padres que tienen *secundario incompleto o menos* puntuaron más alto (M=2,69) que quienes poseen *secundario completo o más* (M=2,18).

Al considerarse la *disciplina familiar*, se puede observar que ambos grupos utilizan mayormente los *premios*: M=3,09 para los padres con *secundario incompleto o menos* y M=3,06 en el caso de los progenitores con *secundario completo o más*. En el caso de los *castigos*, se observa una diferencia aunque tampoco es significativa: M=2,07 en padres con *secundario incompleto o menos* y M=1,91 en padres con *secundario completo o más*.

En relación con la utilización de *fuentes de información para la crianza*, en el caso de los padres con *secundario incompleto o menos* se encontró que las utilizan un poco más (M=2,53) en relación con sus pares.

Sobre los *valores* considerados como *más y menos importantes* en la educación familiar por ambos sub-grupos, hay coincidencia al mencionar como el *más importante* el valor de *enseñarles a decir la verdad aunque les perjudique*. Asimismo concordaron al nombrar como el *menos importante* el valor de *enseñarles las tradiciones populares propias*.

7. Relación entre estilos de crianza y la situación laboral de los padres

La situación laboral de los padres y madres difiere, tal como fuera expuesto anteriormente. En relación con los *padres* y lo que respondieron sobre *pautas educativas*, puede decirse que en el *estilo democrático*, hay diferencias si son padres *activos* (M=3,20) y *jubilados* (M=3,89), siendo estos últimos quienes más lo utilizan. En el caso del *estilo autoritario*, las diferencias también se prestan a favor de quienes están *jubilados* (M=2,33). La situación se invierte con el empleo de estrategias relacionadas al *estilo permisivo*, donde quienes más se sirven de ellas son los *activos* (M=2,07) y no tanto los *jubilados* (M=1,56).

En la *disciplina* los padres *jubilados* señalaron que usan más los *premios* (M=2,89) y los *castigos* (M=2,33), al ser comparados con sus pares *activos* (M=2,40 y M=2,03 respectivamente).

Sobre la utilización de *fuentes para la crianza*, también fueron los papás *jubilados* quienes más las emplean (M=2,11).

Ambos grupos de padres coincidieron en señalar como *más importante* el valor de *enseñarles a decir la verdad aunque les perjudique*, y al nombrar como el valor de *inculcarle su ideología, su forma de pensar política* como aquel carente de importancia.

La población femenina, se dividió en tres sub-grupos de acuerdo a su situación laboral: *desocupada, activa y jubilada*. Al considerarse las *pautas educativas*, se encontró que dentro del *estilo democrático*, las madres *desocupadas y activas* lo utilizan en igual proporción (M=3,40). Sin embargo, son las *jubiladas* quienes más lo emplean (M=4,00). Por su parte, el *estilo autoritario* es utilizado, en orden decreciente, por las *desocupadas* (M=2,60), las *activas* (M=2,25) y las *jubiladas* (M=2,00). Por último, las estrategias vinculadas al *estilo permisivo* son más utilizadas por las mamás *activas* (M=1,93) y *desocupadas* (M=1,84), y no tanto por las *jubiladas* (M=1,33).

En relación con la *disciplina*, quienes más utilizan los *premios* son las madres *desocupadas* (M=3,20) y *activas* (M=3,15). Por otro lado, quienes más emplean los *castigos* son las mamás *jubiladas* (M=2,33).

Sobre la utilización de *fuentes para la crianza*, se destacan las mujeres *desocupadas* (M=2,62). Le siguen las madres *activas* (M=2,07) y *jubiladas* (M=1,83).

En relación con la *educación familiar en valores*, los tres grupos de madres coincidieron en señalar como *más importante* el valor de *enseñarles a decir la verdad aunque les perjudique*. En cuanto a los valores *menos importantes* enunciaron *enseñarles las tradiciones populares propias e inculcarle su ideología, su forma de pensar política*.

DISCUSIÓN

Siguiendo a Varela Londoño et al (2015), se puede afirmar que la crianza es un aspecto en la realidad, que permite comprender las realidades socioculturales diversas, las representaciones simbólicas, las creencias, los patrones, los hábitos, las pautas, las normas y los sistemas o prácticas de crianza en los procesos formativos de los niños y niñas.

En el presente trabajo las personas que participaron de la investigación fueron mayoritariamente las *madres*. Esto coincide con lo señalado por Valdés, Martín y Sánchez Escobedo (2009), quienes encontraron que en general son las madres quienes más participan en las actividades académicas de sus hijos en la escuela primaria. Esta diferencia de participación de *madres* y *padres* no sólo se dio cuando se los citó para los talleres, desde donde se extrajo la información para este trabajo de sistematización, sino también en la asistencia en general al Espacio de Acompañamiento Emocional para padres.

Esta diferencia de participación a favor de las *madres* suele ser interpretada como un signo de la evidencia de que son las encargadas de establecer un puente entre la familia y la escuela, concibiendo el apoyo educativo al hijo en una interrelación constante entre el colegio y el hogar (Valdés, Martín y Sánchez Escobedo, 2009). En futuros trabajos sería importante analizar profundamente las relaciones entre el género de los progenitores y este aspecto de las pautas educativas parentales.

Los investigadores señalan que toda familia socializa al niño de acuerdo con su particular modo de vida, el cual está influenciado por la realidad social, económica e histórica a la que pertenece. Es por ello que si se considera la crianza desde una perspectiva cultural no comprende solo una serie de prácticas fácilmente observables e identificables, sino que como expresión cultural, conlleva un conjunto de creencias, saberes, valores, preconceptos y concepciones sobre el niño y la niña, sobre la familia, el rol de los adultos, etc. (Rodríguez, 2007; Varela Londoño et al, 2015). Para este estudio se consideraron las relaciones en los estilos de crianza y algunas variables socio-demográficas.

Al atenderse **el grupo etario de los progenitores**, se observó que, el grupo de *papás con edades entre 31 y 40 años*, se caracterizan por la utilización de un

estilo democrático la mayor parte de las veces; aunque también combinan con un *estilo autoritario* y, en menor medida, un *estilo permisivo*. Puede decirse que son progenitores sensibles a las necesidades de los hijos, que estimulan la expresión de sus necesidades y proporcionan espacio para la responsabilidad, la autonomía y la iniciativa personal del niño (*estilo democrático*). Al mismo tiempo, consideran la obediencia como una virtud (*estilo autoritario*), pero demuestran una responsabilidad paterna marcada con afecto. Los hallazgos descritos en este grupo de padres se encuentran en la línea de aquellos conseguidos por Gómez Ortiz et al (2015), quienes también encontraron que el *estilo democrático* era que el que predominaba entre los progenitores investigados.

Los padres de 41 a 50 años utilizan casi de manera simultánea *estilos educativos autoritarios y permisivos*, y en menor medida, *estilos democráticos*. Es decir que son padres que utilizan pautas educativas cambiantes. Por un lado, se caracterizan porque consideran la obediencia como una virtud y en donde se favorecen las medidas de castigo o de fuerza, restringiendo la autonomía del niño. No sienten la necesidad de explicar los motivos de sus actuaciones, por lo que se prescinde del diálogo y éste se sustituye por la rigidez en el comportamiento (*estilo autoritario*). Y por otro lado, conciben la relación familiar basada en la liberación del niño del control, ya que afirman que sus hijos tienen que crecer en la espontaneidad natural. Es un tipo de relación familiar no directiva que se sustenta bajo la idea de neutralidad y no interferencia con (*estilo permisivo*). Los resultados descritos en este grupo de padres coinciden con los obtenidos por Torío López et al (2008), quienes hallaron que la mayoría de los padres que formaron su población de estudio no tenía definido un estilo de crianza, donde combinaban las distintas pautas de crianza, sin seguir uno como más predominante.

Los progenitores con más de 51 años utilizan estrategias de crianza relacionadas al *estilo democrático* predominantemente. Asimismo, combinan casi en igual medida con pautas del *estilo autoritario* y del *estilo permisivo*. Este grupo de padres se comporta de manera similar al primero descrito (papás con edades de 31 a 40 años) en el uso de pautas de crianza. Son progenitores sensibles a las necesidades de los hijos, que estimulan la expresión de sus necesidades y

proporcionan espacio para la responsabilidad, la autonomía y la iniciativa personal del niño (*estilo democrático*). De igual manera, consideran la obediencia como una virtud (*estilo autoritario*), pero demuestran una responsabilidad paterna marcada con afecto. Los hallazgos descritos en este grupo de padres se encuentran en la línea de aquellos conseguidos por Gómez Ortiz et al (2015), quienes también encontraron que el *estilo democrático* era el que predominaba entre los progenitores investigados.

Al considerarse la población femenina, en cuanto a los estilos de crianza de las madres según las edades, se pudo observar mayor homogeneidad entre los tres grupos. Tanto las mamás con edades entre 20 y 30 años, como aquellas que tienen de 31 a 40 años y las que poseen 41 a 50 años se caracterizan por la utilización de un *estilo democrático* la mayor parte de las veces; aunque también combinan con un *estilo autoritario* y, en menor medida, un *estilo permisivo*. Puede decirse, entonces, que son madres sensibles a las necesidades de los hijos, que estimulan la expresión de sus necesidades y proporcionan espacio para la responsabilidad como para la autonomía. Además, favorecen la independencia e iniciativa personal del niño, el consenso y el diálogo en la relación padres-hijos; al mismo tiempo que muestran una responsabilidad paterna marcada de calor afectivo (*estilo democrático*). Sin embargo, consideran la obediencia como una virtud y utilizan, cuando necesitan, medidas de castigo o de fuerza (*estilo autoritario*). En algunas ocasiones, dejan librado al niño a la espontaneidad natural y liberan del control a sus hijos para que se expresen libremente (*estilo permisivo*). Los resultados expuestos anteriormente muestran que en la población masculina, si bien predominan los estilos democráticos en las diferentes edades, hay mayor entrecruzamiento de tipos de pautas de crianza. Esto podría relacionarse con lo que plantean Torío López et al (2008) quienes afirmaron que la mayor parte de los progenitores no tiene una pauta educativa definida. Sin embargo, habría que ser cautelosos al generalizar, dado que la población de padres es muy reducida en el trabajo que aquí se presenta (N=8). Se necesitaría llevar a cabo un estudio donde se aumente el número de participantes masculinos para observar cómo se presentan los estilos de crianza en esa población.

Atendiendo al influjo de la edad, Cámara Estrella y López González (2011) encontraron que los progenitores de entre 46 a 55 años revelan estilos de crianza menos democráticos que todos los demás, aunque estos valores son estadísticamente no significativos. Estos resultados coinciden con los del estudio que aquí se presentan.

En cambio, en la población femenina se presentó una mayor homogeneidad, en los distintos rangos etarios, en cuanto a los estilos educativos utilizados. Esto podría relacionarse con lo que plantean Cámara Estrella y López González (2011), quienes no encontraron correlaciones significativas entre los estilos de crianza y la edad de las madres.

Por otra parte, se consideró la **situación laboral** de los progenitores y su relación con los estilos de crianza. En relación con los *padres* y con las *pautas educativas* empleadas en la crianza, pudo observarse que el *estilo democrático* es utilizado tanto por los *activos* como los *jubilados*, con diferencias mínimas a favor de estos últimos. La misma situación se presentó con el *estilo autoritario*. Por el contrario, quienes más emplean estrategias del *estilo permisivo* son los *padres activos*.

La población femenina se dividió en tres sub-grupos: *desocupada*, *activa* y *jubilada*. Al considerarse las *pautas educativas* se encontró que los tres sub-grupos utilizan mayoritariamente el *estilo democrático*, aunque le siguen *pautas* relacionadas con el *estilo autoritario* y, por último, estrategias del *estilo permisivo*. Las diferencias entre grupos fueron escasas, pero pueden señalarse que quienes más emplean el *estilo democrático* son las *jubiladas*; el *estilo autoritario* las *desocupadas* y las estrategias vinculadas al *estilo permisivo*, las *mamás activas*. En parte estos resultados coinciden con los obtenidos por Ojeda Aldana (2014), quien encontró que las madres jóvenes empleaban estrategias relacionadas al *estilo autoritario*, mientras que las *mamás* con edades más avanzadas usaban *estilos democráticos* en la crianza.

En la muestra de este estudio se encontró que el **nivel educativo de los progenitores** se presenta de modo similar en el caso de los *padres* y *madres*. Se observa una formación de *secundario completo* en el 32% de los casos, *secundario incompleto* en el 30% y de *terciario incompleto* en el 12%. En relación

con las *pautas educativas paternas*, no se encontraron diferencias significativas en los dos grupos de progenitores, dado que utilizan, en orden decreciente, las estrategias vinculadas al *estilo democrático*, luego el *estilo autoritario*, y por último, recurren a pautas del *estilo permisivo*. Las pequeñas diferencias se encontraron en que quienes tienen *secundario incompleto o menos*, son más *democráticos y autoritarios* y menos *permisivos*, que sus pares que poseen *secundario completo o más*.

Estos resultados no concuerdan con los obtenidos por Ruvalcaba Romero et al (2012), quienes hallaron que una mayor escolaridad de los progenitores está asociada a mejores habilidades emocionales, comunicación afectiva y con la adopción de estilos parentales favorecedores de la socialización de los hijos, es decir, con *estilos democráticos*.

Otra de las variables socio-demográficas investigadas fue el **estado civil** de los *padres y madres*. Se decidieron agrupar todos los progenitores (N=50) en dos grupos *con pareja y sin pareja*. En relación con las *pautas educativas parentales*, no se encontraron diferencias significativas entre ambos grupos. El *estilo democrático* se presenta como el más utilizado, al cual le siguen las estrategias del *estilo autoritario* y, por último, las pautas del *estilo permisivo*. Analizando con mayor detalle, los progenitores *sin pareja* se mostraron más *democráticos y autoritarios* pero con pautas menos *permisivas*, que sus pares *con pareja*.

Pastor López (2014) al comparar los resultados de su estudio en la variable padres casados/divorciados, encontró diferencias significativas en el factor implicación parental, demostrando que, según la percepción de los niños, los padres divorciados se implican menos en la educación de sus hijos que los padres casados.

En relación con la **conformación familiar**, se observó que la mayor parte de la muestra estuvo conformada por familias *nucleares y monoparentales*. En las investigaciones revisadas, no hay coincidencia en los resultados obtenidos sobre si los estilos de crianza varían según la estructura familiar (Mayorga Muñoz, 2009; Pastor López, 2014). En cuanto a los *estilos de crianza* utilizados por los progenitores en la muestra de este estudio, puede decirse que no se encontraron diferencias significativas según el tipo de familia a la que pertenecían los

progenitores. El *estilo* democrático se presenta como el más utilizado, al cual le siguen las estrategias del *estilo autoritario* y, por último, las pautas del *estilo permisivo*. Considerando más detalladamente, las familias monoparentales se mostraron más *democráticos y autoritarios* pero con pautas menos *permissivas*, que aquellos que provienen de familias nucleares.

Estos resultados van en la línea de lo encontrado por Mayorga Muñoz (2009), quien confirmó la hipótesis de que las madres de *familias nucleares y monoparentales* empleaban los mismos estilos educativos, por lo que no había diferencias en función de la estructura familiar. Además, confirmó que el éxito de la educación familiar no está determinado por la estructura que ésta presenta, ya que las madres de ambas familias empleaban estilos educativos que favorecían la competencia social y la adaptación de sus hijos.

En relación con investigaciones llevadas a cabo con hijos de padres separados, dieron cuenta que tal situación provoca una disminución en el control de los hijos, no obstante el trabajo de Mayorga Muñoz (2009) no confirmó esta posibilidad.

La **cantidad de hijos por familia** varían entre 1 y 6, donde la mayoría de los hogares tienen de 1 a 2 hijos. Para análisis se agruparon los progenitores en dos sub-grupos: quienes tienen *solo un hijo* y quienes poseen *más de un hijo*.

Las *pautas educativas paternas* no mostraron diferencias significativas para ambos grupos, dados que las estrategias más utilizadas se asociaban al *estilo democrático*, en menor medida con el *estilo autoritario* y, por último, el *estilo permisivo*. En un análisis más detallado puede verse que el *estilo democrático y permisivo* es más utilizado por los progenitores que tienen más de un hijo. En cambio, el *estilo autoritario* es más empleado por aquellos que poseen solo un hijo.

Los resultados expuestos no coinciden con los obtenidos por Cámara Estrella y López González (2011), quienes encontraron que los progenitores con menor número de hijos puntúan con estilos democráticos de crianza, mientras que los progenitores con más de tres hijos puntúan con estilos autoritarios de crianza. De esta manera, la variable número de hijos correlacionaba negativamente con la variable estilo de educación familiar.

Por otra parte, Pastor López (2014) afirmó que la mayor implicación parental se produce cuando el niño tiene un hermano y la menor cuando la familia se compone de dos o más hermanos. Además, en su investigación observó que la posición entre los hermanos parece no influir en los estilos educativos de los padres. Si bien esto no puede ser demostrado en el estudio aquí presentado, abre una línea de investigación para trabajos futuros.

Como se puede observar, la aproximación de los estilos parentales es un planteamiento teórico que permite caracterizar el comportamiento de los padres desde su propia perspectiva.

Debe destacarse que no se identifican modelos fijos o “puros” de crianza, sino que se solapan, ya que los estilos educativos suelen ser mixtos y varían con el desarrollo del niño, es decir, no son estables a lo largo del tiempo. Por otro lado, pueden cambiar de acuerdo a múltiples variables, tales como el sexo, la edad, el lugar que ocupa el hijo entre los hermanos, etc. Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho, los autores enfatizan la idea de analizar los estilos educativos en el contexto de los cambios sociales, los valores predominantes o realidad de cada familia, o en el contexto del momento evolutivo en que se encuentre el niño (Torío, Peña y Rodríguez, 2008; Franco Nerín et al, 2014, Marmo, 2014).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37, 887-907.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monographs*, 4(1), 1-103.
- Baumrind, D. (1991a). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *The Journal of Early Adolescence*, 11(1), 56-95.
- Becerra, S.; Roldán, W. y Aguirre, M. (2008). Adaptación del cuestionario de crianza parental (pcri-m) en Canto Grande. *Pensamiento Psicológico*, 4 (11), pp. 135-150.

- Cámara Estrella, A. y López González, J. B. (2011). Estilos de educación en el ámbito familiar. *Revista Española de Orientación y Pedagogía*, 22 (3), pp. 257-276.
- Carrión Armijos, F. M. (2015). *Estilos de crianza en familias migrantes*. [Tesis de Maestría]. Universidad de Cuenca. Ecuador.
- Clérici, G. y García, M. J. (2010). Autoconcepto y percepción de pautas de crianza en niños escolares. Aproximaciones teóricas. *Anuario de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, XVII*, pp. 205-212.
- Contini de González, N. (2008-2011). *Proyecto Habilidades sociales y habilidades cognitivas en adolescentes que viven bajo condiciones de pobreza. Un estudio comparativo*. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Tucumán.
- Franco Nerín, N.; Pérez Nieto, M. A. y de Dios Pérez, M. J. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1 (2), pp. 149-156.
- Gómez-Ortiz, O.; Del Rey, R.; Romera, E. M. y Ortega-Ruiz, R. (2015). Los estilos educativos paternos y maternos en la adolescencia y su relación con la resiliencia, el apego y la implicación en el acoso escolar. *Anales de Psicología*, 31 (3), pp. 979-989.
- Izzedin Bouquet, R. y Pachajoa Londoño, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... Ayer y hoy. *Liberabit*, 15 (2), pp. 109-115.
- Jorge, E. (2014). *Las habilidades sociales de las y los adolescentes que asisten a escuelas públicas en la Ciudad de Córdoba. Una lectura desde los determinantes sociales de la salud*. [Tesis de Maestría]. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.
- Loja Chalco, T. I. y Tuapante Fárez, A. T. (2015). *Estilos de crianza en familias con hijos únicos*. [Tesis]. Universidad de Cuenca. Ecuador.
- Marmo, J. (2014). Estilos parentales y factores de riesgo asociados a la patología alimentaria. *Av. Psicol.*, 22 (2), pp. 165-178.
- Mayorga Muñoz, C. (2009). Incidencia de la estructura familiar y los estilos educativos parentales en la adaptación escolar de pre-adolescentes. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

- Ojeda Aldana, P. (2014). *Estudio descriptivo sobre estrés laboral y estilos de crianza empleados por las madres de la Ciudad de Chillán en sus hijos pre-escolares*. [Tesis]. Chile: Universidad del Bío-Bío.
- Pastor López, M. J. (2014). Estilos educativos percibidos en una muestra de niños de edad escolar en función de variables personales y familiares. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1 (2), pp. 133-139.
- Quezada Fernández, J. C. (2015). *Estilos de crianza en familias nucleares con hijos únicos*. [Tesis de Maestría]. Universidad de Cuenca. Ecuador.
- Raya, A. F. (2008). Estudio sobre los Estilos Educativos Parentales y su relación con los Transtornos de Conducta en la Infancia. Disponible en http://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/2351/abre_fichero.pdf?...1
- Rodríguez, A. (2007). Principales modelos de socialización familiar. *Foro de Educación*, 9, pp. 91-97.
- Ruvalcaba Romero, N.; Gallegos Guajardo, J.; Robles Aguirre, F.; Morales Sánchez, A. y González Gallego, N. (2012). Inteligencia emocional en la mejora de los estilos educativos de padres con hijos en edad escolar. *Salud y Sociedad*, 3 (3), pp. 283-291.
- Tezón, M. (2009). Inventario sobre creencias de estilos de crianza: Análisis de los ítems. *I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Torío López, S. (2001). *Estudio socioeducativo de hábitos y tendencias de comportamiento en familias con niños de educación infantil y primaria en Asturias*. [Tesis Doctoral]. Universidad de Oviedo, España.
- Torío López, S.; Peña Calvo, J. y Caro, M. (2008). Estilos de educación familiar *Psicothema*, 1 (20), pp. 62-70.
- Torío López, S.; Peña Clavo, J. V. y Rodríguez Menéndez, M. C. (2008). Estilos educativos parentales. Revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teor. educ.* 20, 2008, pp. 151-178.
- Valdés, Á. A.; Martín, M. y Sánchez Escobedo, P. A. (2009). Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (1).
- Varela Londoño, S. P.; Chinchilla Salcedo, T. y Murad Gutiérrez, V. (2015). Prácticas de crianza en niños y niñas menores de 6 años en Colombia.

Zona Próxima, Revista del Instituto de Estudios en Educación, Universidad del Norte, 22, pp. 193-215.

Vasquez Fajardo, V. T. (2015). *Estilos de crianza en familias monoparentales con hijos únicos*. [Tesis de Maestría]. Universidad de Cuenca, Ecuador.